



THE GAPS OF THE NEW RURALITY: FORGOTTEN CITIZENSHIP

LAS BRECHAS DE LA NUEVA RURALIDAD: LA CIUDADANÍA OLVIDADA

Luis Camarero*

ABSTRACT

In the context of de-agrarianization, agricultural globalization and rural restructuring that make up the so-called new rurality, the article explores the transformations that rurality has undergone. The analysis focuses on the case of Spain and addresses the paradox of rural transformation and socioeconomic modernization while the social emptiness and socioeconomic decline typical of traditional rurality persist. In this sense, the approach to public policies shows relevant differences that maintain rural-urban inequality. The scholarly emphasis on the economic processes transformation has hidden the inequality gaps in access to well-being between rural and urban populations.

KEYWORDS: De-agrarianization, New Rurality, Rural Restructuring, Rural-Urban inequalities

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Departamento de Sociología, España.

*Corresponding author: lcamarero@poli.uned.es Orcid: 0000-0001-6665-2069

Received: 16 of December, 2020 / Accepted: 17 of August, 2021

Please cite this article as follows (APA 6): Camarero, L. (2021). The Gaps of the New Rurality: Forgotten Citizenship. *Textual*, 78, 93-118. doi: [10.5154/r.textual.2021.78.07](http://dx.doi.org/10.5154/r.textual.2021.78.07)

RESUMEN

El artículo se adentra en las transformaciones que ha experimentado la ruralidad en el contexto de la desagrarización, globalización agropecuaria y reestructuración rural que conforman la denominada nueva ruralidad. El análisis se centra en el caso de España y aborda la paradoja que supone la transformación rural y modernización socioeconómica a la par que persiste el vaciamiento social y declive socioeconómico propios de la ruralidad tradicional. En este sentido el acercamiento a las políticas públicas muestra importantes diferencias que mantienen la desigualdad rural urbana. El énfasis que se ha puesto en los procesos de transformación económica ha ocultado las brechas de desigualdad en el acceso al bienestar entre poblaciones rurales y urbanas.

PALABRAS CLAVE: Desagrarización, Nueva Ruralidad, Reestructuración Rural, Desigualdad Rural-Urbana

INTRODUCTION

Academic literature has coined the expression *New Rurality* to emphasize the processes of social change that rural populations and territories have been experiencing in recent decades. The “new rurality” points to the survival of the rural character in a context of reduction of subsistence agricultural activities and strong interconnection of village residents with the global society as a whole. The imaginary of isolated societies, immobile and highly dependent on their surroundings, which have characterized the societies generically known as peasant societies, has been dissolving as modernization and globalization have taken place.

The term, despite its name, is not new; we have been talking about the new rurality for more than half a century. The long-lived use of a term that was conceived to mark

INTRODUCCIÓN

La literatura académica ha acuñado la expresión de *Nueva Ruralidad* para enfatizar los procesos de cambio social que en las últimas décadas han venido experimentando las poblaciones y territorios rurales. La “nueva ruralidad” señala la pervivencia del carácter rural en un contexto de reducción de las actividades agrarias de subsistencia y de fuerte interconexión de los residentes en los pueblos con el conjunto de la sociedad global. El imaginario de sociedades aisladas, inmóviles y muy dependientes respecto del entorno que han caracterizado a las sociedades genéricamente denominadas campesinas, se ha venido disolviendo según se producía la modernización primero, y la globalización, después.

El término a pesar de su nombre no es nuevo, llevamos hablando de nueva ruralidad

a moment is indicative of the difficulty we have, or the lack of perspective with which we have approached the redefinition of rurality in the times of the crisis of modernity and the conformation of world-societies. This article analyzes this period of change and transformation. The changes leading to the period of new rurality will be investigated on the basis of data extracted from the transformation of rural areas in Spain. During this journey, a reading of the processes that go beyond the regional economic transformations will be proposed, allowing us to delve into the configuration in sociological terms of the de-agrarianized rurality. The paradox of economic transformation and modernization at the same time as the perennial question of rural depopulation remains.

The presentation begins by addressing the genesis of the term, which originated in the debates on the crisis of modernity in France, and then goes on to show the changes that make up this transformation through the processes of deagrarianization and rural restructuring. In order to interpret the current trends and consequences, we will look at the impact of public policies, with very different effects between Europe and Latin America. Finally, the perennial question of social hollowing out and demographic decline, a transversal and pending issue of old ruralities and, as seen, also of new ruralities is considered. To a certain extent, as the reader will note, the issue of inequality has been ignored in academia under the conceptual umbrella of the new rurality. This is the hidden toll of having accepted the prefix “neo” as an explanatory category.

durante ya más de medio siglo. El longevo uso de un término que fue concebido para señalar un momento es indicativo de la dificultad que tenemos, o de la poca perspectiva con la que hemos abordado la redefinición de la ruralidad en los tiempos de la crisis de la modernidad y de la conformación de las sociedades-mundo. El artículo analiza este periodo de cambio y transformación. Se indagarán los cambios que conducen al periodo de nueva ruralidad a partir de datos extraídos de la transformación de las áreas rurales de España. Durante este recorrido se propondrá una lectura de los procesos que van más allá de las transformaciones económicas regionales y que permite ahondar en la configuración en términos sociológicos de la ruralidad desagrariada. Se aborda especialmente la paradoja que supone la transformación y modernización económica a la par que se mantiene la cuestión perenne del despo- blamiento rural.

La exposición comienza abordando la gé- nesis del término, que nació en el seno de los debates sobre la crisis de la mo- dernidad en Francia, para a continuación mostrar los cambios que componen dicha transformación a través de los procesos de desagrariación y de reestructuración rural. Con el objeto de interpretar las ten- dencias y consecuencias actuales, se atien- de al efecto que han tenido las políticas públicas -con efectos muy dispares entre Europa y América Latina-. En último lugar se considera la perenne cuestión sobre el vaciamiento social y declive demográfico, cuestión transversal y pendiente de viejas ruralidades, y como veremos, también de nuevas ruralidades. En cierta medida, y así

ORIGINS: THE END OF AN ERA

The origin of the story begins in the France that is situated in the post-war productivist agricultural modernity and in the moment that embraces the critique of modernity of the May sixties and eighties. In the mid-1960s Henri Mendras (1967) published *La fin des paysans*. Mendras, in his analysis, points out that the conversion of the peasant into a farmer - market-driven and technologically dependent - means witnessing the extinction of the “last redoubt of traditional civilization”.

The term New Rurality will be produced in response to the thesis of the end of the peasantry. Mendras describes the process of de-peasantization in France and, by extension, in Europe as a whole, as the twilight of a way of life. Mendras draws from a sociology of strong materiality in which the relationship with the environment defines society. Living in the countryside and living in the countryside are equivalent and constitute a social form of their own, which includes family relations, social institutions and cultural elaborations organized around peasant reproduction.

The publication of the book sparked controversy. The various criticisms refer to the “impossible duel” established between a society that ceases to be agrarian, while it becomes the second agrarian exporting power (Hervieu, 1992). In response, Mendras, 20 years after the first edition, adds a postface. In *La fin des paysans, vingt ans après* (1984) he forcefully expresses the original determinism of his thesis:

podrá notarlo el lector, desde el ámbito de la academia, bajo el paraguas conceptual de la nueva ruralidad se ha venido soslayando la cuestión de la desigualdad. Es el peaje oculto por haber aceptado el prefijo “neo” como categoría explicativa.

LOS ORÍGENES: EL FIN DE UNA ÉPOCA

El origen del relato empieza en la Francia que se sitúa en la modernidad agrícola productivista de postguerra y en el momento que abraza la crítica a la modernidad del mayo sesenta y ochista. A mediados de los años 60 del siglo pasado Henri Mendras (1967), publica *La fin des paysans*. Mendras, en su análisis, señala que la conversión del campesino en agricultor -dirigido al mercado y tecnológicamente dependiente- supone asistir a la extinción del “último reducto de la civilización tradicional”.

El término Nueva Ruralidad se producirá como respuesta a la tesis del final del campesinado. Mendras describe el proceso de descampesinización francés y por extensión, el que está viviendo el conjunto de Europa como el crepúsculo de un estilo de vida. Mendras bebe de una sociología de fuerte materialidad en la que la relación con el entorno define la sociedad. Vivir en el campo y vivir del campo, son equivalentes y constituyen una forma social propia, que incluye relaciones familiares, instituciones sociales y elaboraciones culturales organizadas en torno a la reproducción campesina.

La publicación del libro desata la polémica. Las distintas críticas refieren el “duelo

[It is a] scientific diagnosis and non-speculative questioning. Twenty years later, the facts have proven me right: in one generation, France has seen the disappearance of a millenary civilization, constitutive of itself. Yet, even today, many reject the obvious, especially among those who were the architects of this disappearance, high officials, politicians and agricultural leaders. As if it were improper to say to the family at the bedside of a corpse: “Quiet! He is sleeping (Mendras, 1984).

The publication of *The Rural Renaissance* (Kayser, 1990) represents the point of rupture with the catastrophist tradition that presupposed the thesis that without the peasantry there would be no rural life. Kayser shows that the opposite is happening that there is life and that the French countryside is attracting population, a population that is also dynamizing the small localities with new activities and ways of life adapted to the rural environment. The new residents value the rural habitat as a place of residence -as opposed to the saturated and environmentally questionable urban spaces-, but they also recognize and incorporate it as a space for the development of their vital projects, for the development of a new modern style of country life.

As an example, the debate on counter-urbanization (Berry, 1976) the same phenomenon is occurring in other parts of Europe and the USA where, during the 1980s, demographic movements were beginning to be observed that were inverse to the rural exodus, and which decades earlier would have been unthinkable. Population mobil-

imposible” que se establece entre una sociedad que deja de ser agraria, mientras se convierte en la segunda potencia exportadora agraria (Hervieu, 1992). En respuesta Mendras 20 años más tarde de la primera edición añade un post-facio. En *La fin des paysans, vingt ans après* (1984) expresa de forma contundente el determinismo original de su tesis:

[Es un] Diagnóstico científico y cuestionamiento no especulativo. Veinte años después, los hechos me han dado la razón: en una generación, Francia ha visto la desaparición de una civilización milenaria, constitutiva de sí misma. Sin embargo, incluso, hoy en día, muchos rechazan lo obvio, especialmente entre aquellos que fueron los artífices de esta desaparición, altos funcionarios, políticos y líderes agrícolas. Como si fuera impropio decirle a la familia que están al lado de la cama de un cadáver: “¡Silencio! Está durmiendo (Mendras, 1984).

La publicación de *El Renacimiento Rural* (Kayser, 1990) supone el punto de ruptura con la tradición catastrofista que suponían las tesis que aseguraban que sin campesinado no habría vida rural. Frente al llanto de la ruralidad perdida Kayser muestra, que está sucediendo todo lo contrario: que hay vida y que la campiña francesa está atrayendo población, población que además está dinamizando las pequeñas localidades con nuevas actividades y formas de vida propia adaptadas al entorno rural. Los nuevos residentes valoran el hábitat rural como lugar de residencia -frente a los saturados y ambientalmente cuestionables

ity and deagrarianization constitute the backbone of rural change and have been called rural restructuring. (Marsden, T., Lowe, P., & Whatmore, S., 1990).

On the one hand, the process of development of world economies was modifying the role of agrarian production on rural populations through the formation of long food production chains that increasingly distanced the processes of production, transformation and consumption, while, on the other hand, the process of global extension of consumer capitalism was having a growing impact on rural areas. Not only were productive activities changing, but also the identities of a rurality in demographic decline and far removed from its peasant past were being reformulated. This reformulation of identities has constructed new objects of consumption through the incorporation of information - sign economies (Lash & Urry, 1994) - and the development of a post-productive economy as a source of development (Clocke, 1997).

THE GREAT CHANGE: EXODUS AND AGRARIAN MODERNIZATION

In 1950, when Europe began its post-war reconstruction, Spain was an agrarian and a rural country. It is agrarian because in that year, one out of every two employed persons worked in primary sector¹ activities, and it is rural because one out of every two inhabitants² lived in places with

¹According to the 1950 population census, of the 10.8 million employed in Spain, 5.3 million were employed in primary activities.

²47.9 % according to the 1950 census.

espacios urbanos-, pero también lo reconocen e incorporan como espacio para el desarrollo de sus proyectos vitales, para el desarrollo de un nuevo estilo moderno de vida campestre.

Como muestra, el debate sobre contraurbanización (Berry, 1976) el mismo fenómeno se está produciendo en otros lugares de Europa y de USA donde durante la década de los años 80 se estaban empezado a observar también movimientos demográficos inversos al éxodo rural, y que décadas antes hubieran sido impensables. Movilidad poblacional y desagrarianización constituyen la columna vertebral del cambio rural y que se ha denominado reestructuración rural. (Marsden, T., Lowe, P., & Whatmore, S., 1990).

Por una parte, el proceso de desarrollo de economías mundo estaba modificando el papel de la producción agraria sobre las poblaciones rurales a través de la conformación de largas cadenas de producción alimentaria que alejaban cada vez más los procesos de producción, transformación y consumo, mientras que, por otra parte, el proceso de extensión global del capitalismo de consumo estaba teniendo un impacto creciente sobre las áreas rurales. No solo estaban cambiando las actividades productivas, sino que también se estaban reformulando las identidades de una ruralidad en declive demográfico y alejada de su pasado campesino. Esta reformulación de identidades ha construido nuevos objetos de consumo a través de la incorporación de información -economías del signo (Lash & Urry, 1994)- y del desarrollo de una econo-

less than 10,000 inhabitants. Only 13 % of the population lived in cities with more than 100,000 inhabitants, and only Madrid and Barcelona had more than one million inhabitants. There was not yet a system of urban organization.

The decade of the 1950s and especially the beginning of the 1960s marked the modernization of the country and the shift from rural and agrarian Spain to an urban Spain, increasingly occupied in the service sector. Modernization radically transformed rural areas through two processes: exodus and desagrarianization.

Hundreds of thousands of people will change their residence from the villages to the cities in a short period of time. A whole generation - born during the 50's - will go to the European industrial centers in reconstruction due to World War II and to the development of the Spanish metropolitan system. This exodus will be intense. Of such magnitude, that even today we can observe its effects. Sixty percent of those who were born in the villages during the period of developmentalism, have ended up being urban. Only 40 % of them continue to live in the village -including those who have returned to their own or another village-. They are generations born rural to become urban. (Camarero & Pedreño, 2021).

This void generates a sensation that has been called the *Great Trauma*, that is, the memory of the rural exodus of the mid-twentieth century that, as Sergio del Molino (2016) has explained, has produced a fractured generation. A whole genera-

mía post-productiva como fuente de desarrollo (Clocke, 1997).

EL GRAN CAMBIO: ÉXODO Y MODERNIZACIÓN AGRARIA

En 1950, cuando Europa comienza su reconstrucción post-bélica, España es un país agrario y rural. Es agrario porque en ese año, uno de cada dos ocupados trabajaba en actividades del sector primario¹ y es rural porque uno de cada dos habitantes² residía en lugares de menos de 10 000 habitantes. Tan solo el 13 % de su población habitaba en ciudades de más de 100 000 habitantes y solo Madrid y Barcelona superaban el millón de almas. No había aún un sistema de organización urbano.

La década de los años 50 y especialmente al comienzo de los años 60, suponen la modernización del país y el vuelco de la España rural y agraria a otra España urbana y crecientemente ocupada en el sector de los servicios. La modernización transforma radicalmente las áreas rurales a partir de dos procesos: éxodo y desagrarianización.

Cientos de miles de personas cambiarán en corto periodo su residencia desde los pueblos a las ciudades. Toda una generación -nacidos durante los años 50- que se dirigirá a los centros industriales europeos en reconstrucción debido a la II Guerra Mundial y también al desarrollo del sistema metropolitano español. Este éxodo será

¹Según el censo de población de 1950 de los 10,8 millones de ocupados que había en España 5,3 lo hacían en actividades primarias.

²47,9 % según el censo de 1950.

tion that, under the feeling of a forced exile from its roots, has not been able to forget its unexpected protagonism in the transformation of the economic and territorial model.

But it has also had drastic effects on the rural demographic structure. Basically, emigration has focused on young populations, which in turn constitute the reproductive base. In the medium term, this has resulted in heavily aging populations, and a lack of births. Currently, more than a quarter of the population residing in places with less than 1,000 inhabitants is over 70 years of age (according to the 2019 municipal census). Because of its long-term effects, we can consider the rural exodus in terms of demographic and vital extractivism, but also in terms of talent (Camarero & Pedreño, 2021).

These demographic imbalances are also gendered. In fact, the rural environment is strongly masculinized, young women have emigrated more intensely than young men, and have done so because agricultural modernization continued to maintain the patriarchal component of the family farm (Sampedro, 1996), and in addition, restructuring has determined a composition of labor markets that is restrictive and fundamentally precarious for women.

The intensity of the exodus parallels the force of deagrarianization. In the mid-1970s, agriculture accounted for only one out of every five workers (Figure 1), whereas two decades earlier it had been the majority activity. Agriculture progressively reduced its weight as a labor activity, and

intenso. De tal magnitud, que incluso en la actualidad podemos observar sus efectos. El 60 % de quienes nacieron en los pueblos durante la época del desarrollismo, han terminado siendo urbanos. Solo el 40 % de ellos siguen viviendo en el pueblo -incluyendo a quienes han vuelto al suyo o a otro-. Son generaciones nacidas rurales para convertirse en urbanas. (Camarero & Pedreño, 2021).

Este vacío genera una sensación que se ha denominado el *Gran Trauma*, esto es, el recuerdo del éxodo rural de mediados del siglo XX que como ha explicado Sergio del Molino (2016) ha producido una generación fracturada. Toda una generación que, bajo el sentimiento de un exilio forzado de sus raíces, no ha podido olvidar su inesperado protagonismo en la transformación del modelo económico y territorial.

Pero, además, ha tenido efectos drásticos en la estructura demográfica rural. Básicamente la emigración se ha centrado en poblaciones jóvenes, que a su vez constituyen la base reproductiva. A medio plazo se producen unas poblaciones fuertemente envejecidas, y desprovistas de aporte natalista. En la actualidad más de la cuarta parte de la población que reside en lugares de menos de 1 000 habitantes, supera los 70 años de edad (según el padrón municipal 2019). Por sus efectos a largo plazo podemos considerar al éxodo rural en términos de extractivismo demográfico y vital, pero también de talento (Camarero & Pedreño, 2021).

Estos desequilibrios demográficos tienen también una lectura de género. De hecho, el medio rural se encuentra fuertemente

its decline accelerated especially in the mid-1980s when Spain joined the European Union. At present, agriculture accounts for a meager 4 % of the total number of employed persons.

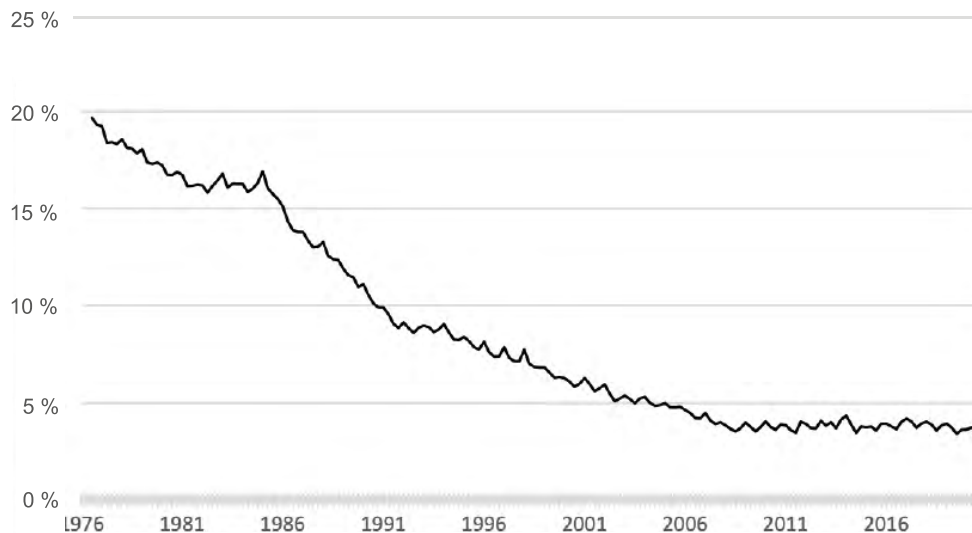
Parallel to the fall in the agricultural population, rural areas are diversifying their activities and the branches of manufacturing, construction or commerce maintain similar levels of employment to agricultural activity (Table 1). In the case of women, there is a greater variety of occupations, with jobs in the health and education sec-

masculinizado, las mujeres jóvenes han emigrado con mayor intensidad que los jóvenes, lo han hecho porque la modernización agraria seguía manteniendo el componente patriarcal de la explotación familiar (Sampedro, 1996), y además, la reestructuración ha venido determinando una composición de mercados de trabajo restrictivos y fundamentalmente precarios para las mujeres.

La intensidad del éxodo es paralela a la fuerza de desagrarización. A mediados de los años 70, la ocupación agraria solo con-

Figure 1. Proportion of employed in agricultural activities. 1976-2020

Figura 1. Proporción de ocupados en actividades agropecuarias. 1976-2020



Data from the 2nd quarter of 1976 to the 3rd quarter of 2020.

Datos desde el 2º trimestre de 1976 al 3º de 2020.

Source: Economically Active Population Survey. INE. Own elaboration.

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE. Elaboración propia.

Table 1. Main occupations in rural areas 2019.

Cuadro 1. Principales ocupaciones en áreas rurales 2019.

	Total	Men / Hombres	Women / Mujeres
Manufacturing industry / Industria manufacturera	15,5 %	18,4 %	11,5 %
Wholesale and retail trade; repair of vehicles / Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos	15,4 %	14,0 %	17,2 %
Agriculture, livestock, forestry and fishing / Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	12,0 %	15,9 %	6,7 %
Construction / Construcción	8,7 %	14,4 %	0,7 %
Hostelry / Hostelería	8,3 %	6,7 %	10,5 %
Health and social services activities / Actividades sanitarias y de servicios sociales	7,3 %	2,3 %	14,2 %
Public administration and defense; compulsory social security / Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	6,5 %	6,3 %	6,9 %
Education / Educación	6,2 %	2,9 %	10,7 %
Transport and storage / Transporte y almacenamiento	4,7 %	6,1 %	2,8 %
Total, main branches / Total, principales ramas	84,7 %	87,2 %	81,3 %
Remaining branches / Resto de ramas	15,3 %	12,8 %	18,7 %

Source: Living Conditions Survey. (LCS). INE. Own elaboration.

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. (ECV). INE. Elaboración propia.

tors reaching a very important weight: One out of every four women works in these sectors. Rural labor markets are no longer related to agricultural activity and show the importance of service and skilled work for rural residents. This is related to the strong interconnection between rural and urban places, so that rural areas become residential spaces for urban workers.

As various studies have shown (Camarero & Oliva, 2019), a good part of the activi-

centra a uno de cada cinco trabajadores -figura 1- mientras que dos décadas antes era la actividad mayoritaria. La agricultura reduce progresivamente su peso como actividad laboral, y acelera especialmente su caída a mediados de los años 80 cuando se produce la integración de España a la Unión Europea. En la actualidad la agricultura supone un escueto 4 % del total de ocupados.

De forma paralela a la caída de la población agraria, los núcleos rurales diversifican

ty carried out by rural inhabitants is performed outside the localities, with significant *commuting* flows. Also, in short, the places of work have been diversified and the dependence on subsistence in relation to the local employment supply has been relativized.

The process of deagrarianization goes beyond the mere reduction in the volume of labor and involves the loss of the centrality of agricultural activity for rural communities, not only in terms of occupation, but also in terms of composition in terms of social structure, organization of daily life and local governance.

The great paradox, the duel of which Hervieu (1992) speaks, is that rural deagrarianization occurs in a context of agrarian modernization. There are fewer farmers, but more agriculture. Agricultural production is inserted into market chains, mechanization increases, and crops are replaced. Agricultural production is used as an agro-industrial input rather than for domestic and family consumption. In this context, agriculture becomes unfamiliarized (González & Gómez, 2000), industrialized and turns its back on the territory. It is “a commitment to an expansionist and intensive agriculture, industrially directed, with the territory dedicated mainly to production and increased productivity” (Marsden, T.; Murdoch, J., Lowe, P., Munton, R., & Flyn, A., 1993).

Table 2 shows the weight of family farming in Spain. As we can see, it is very small. Less than 5 % of households have any connec-

fuertemente las actividades y las ramas de manufactura, construcción o comercio mantienen niveles similares de ocupación a la actividad agraria (Cuadro 1). En el caso de las mujeres, hay mayor variedad de ocupaciones alcanzando los empleos en sectores sanitarios y de educación, un peso muy importante: Una de cada cuatro mujeres trabaja en estos sectores. Los mercados de trabajo rurales no guardan ya relación con la actividad agraria y muestran la importancia que tiene el trabajo de servicios y cualificado para los residentes rurales. Este dato guarda relación con la fuerte interconexión entre lugares rurales y urbanos, de forma que las áreas rurales se convierten en espacios residenciales de trabajadores urbanos.

Como han puesto de manifiesto distintos estudios (Camarero & Oliva, 2019), buena parte de la actividad que realizan los habitantes rurales se realiza fuera de las localidades, existiendo unas importantes corrientes de desplazamientos diarios residencia-trabajo (*commuting*). También, en definitiva, se han diversificado los lugares de trabajo y relativizando la dependencia de la subsistencia en relación con la oferta de empleo local.

El proceso de desagrarización va más allá de la mera reducción del volumen de mano de obra y, comporta la pérdida de la centralidad que la actividad agraria suponía para las comunidades rurales, no solo en ocupación, sino también, en cuanto a composición en términos de estructura social, organización de la propia vida cotidiana y gobernanza local.

Table 2. Households (in thousands) in which agrarian assets reside according to condition and type of habitat. Spain 2019. **Cuadro 2.** Hogares (en miles) en los que residen activos agrarios según condición y tipo de hábitat. España 2019.

	Total Households Spain / Total de Hogares España	Total de Rural Households / Total de Hogares Rurales	% of non-rural households / % de hogares que no son rurales
	Total	Total	
Non-farm households/ Hogares no agrarios	17864,8	4349,4	24,3%
Farm households/ Hogares agrarios	539,0	298,7	44,6%
Non-farm households without farmers / Hogares sin agricultores			
Farm households with an agricultural employee / Hogares con algun asalariado agrario			
Single farmer / Agricultor único	203,7	154,7	24,0%
Family Farmer / Agricultor Familiar	27,2	23,7	13,1%
TOTAL	18634,8	4826,5	38,0%

Source: Living Conditions Survey, 2019. INE. Own elaboration.

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2019. INE. Elaboración propia.

tion with agricultural activity. And of these households, only 3.5 % have two or more people engaged in agriculture. For Spain as a whole, we are talking about 27,000 households that can be considered, strictly speaking, as family farming. There are another 200,000 households that are called single farmer households, in which one of the members of the family is dedicated to agriculture as a self-employed person or as an entrepreneur, while the rest of the members of the household are engaged in other activities that have nothing to do with the agricultural activity or farm. Although, as a rule, these households, due to their status as entrepreneurs and agricultural owners, are assimilated as family farmers, the fact that no one else in the household is a farmer, in practice distances them from this category. As can be seen, of the total number of households that report employment in agricultural activities, more than two thirds, 70 %, do so only as wage earners. The data show that agriculture is highly professionalized, industrialized and far from the definition of family farming³.

In Table 2, if we look at the column of rural households, we can also see the progressive move away from agricultural activity with respect to rural areas. Ninety percent of rural households are not involved in agricultural activity. This data is in line with the strong diversification of activities shown in Table 1, while offering us a new perspective on the distancing of the agrarian world with respect to the rural world (Camarero,

³FAO requires that, for a farm to be considered a family farm, agricultural production must be carried out by a family and that it must be carried out mainly by family labor.

La gran paradoja, el duelo del que habla Hervieu (1992), es que la desagrarización rural se produce en un contexto de modernización agraria. Hay menos agricultores, pero más agricultura. La producción agraria se inserta en cadenas mercantiles, se incrementa la mecanización y se sustituyen los cultivos. Prima el aprovechamiento de la producción agraria como insumo agroindustrial antes que su destino al consumo interno y familiar. En este contexto, la agricultura se desfamiliariza (González & Gómez, 2000), industrializa y da la espalda al territorio. Es “un compromiso hacia una agricultura expansionista e intensiva, dirigida industrialmente, con el territorio dedicado principalmente a la producción y al aumento de la productividad” (Marsden, T.; Murdoch, J., Lowe, P., Munton, R., & Flynn, A., 1993).

El Cuadro 2 muestra el peso que tiene la agricultura familiar en España. Como podemos apreciar, resulta muy reducido. Menos del 5 % de los hogares guarda alguna vinculación con la actividad agraria. Y de esos hogares, solo en el 3,5 % de los mismos, hay dos o más personas dedicadas a la agricultura. Para el total de España estamos hablando de 27 000 hogares que podemos considerar en sentido estricto como agricultura familiar. Encontramos otros 200 000 hogares que hemos denominado de agricultor único, en los que uno de los miembros de la familia tiene dedicación como autónomo o como empresario a la agricultura mientras que, el resto de quienes conforman su hogar y residen con él, están ocupados en otras actividades que no guardan relación alguna con la actividad u explotación agraria. Si bien, por

2017). Thus, seen in another direction, regarding the distribution of agrarian households according to places of residence, we discover that 38 % of these households are located in urban areas. Mainly wage earners in the agricultural sector -who constitute the majority group- reside in urban areas, while the reduced group of households considered as family farming is concentrated in rural areas.

Deagrarianization has led to a process of corporate growth and salarization (Figure 2). It is an increasingly industrialized activity. The loss of importance as an occupation and of its central role in rural areas does not mean that it has lost economic weight. On the contrary, agricultural activity has simply become less important in terms of labor, while it has grown in terms of capital. The figure shows that deagrarianization has meant the loss of family assets. While comparatively the volume of wage earners has been reduced less drastically⁴, and there has even been a growth during the 21st century. This growth is related to the growing presence of foreign labor (Camarero & Pedreño 2021) and is a symptom of the incorporation of rural areas into transnational migratory flows.

SUPPORT: PUBLIC POLICIES

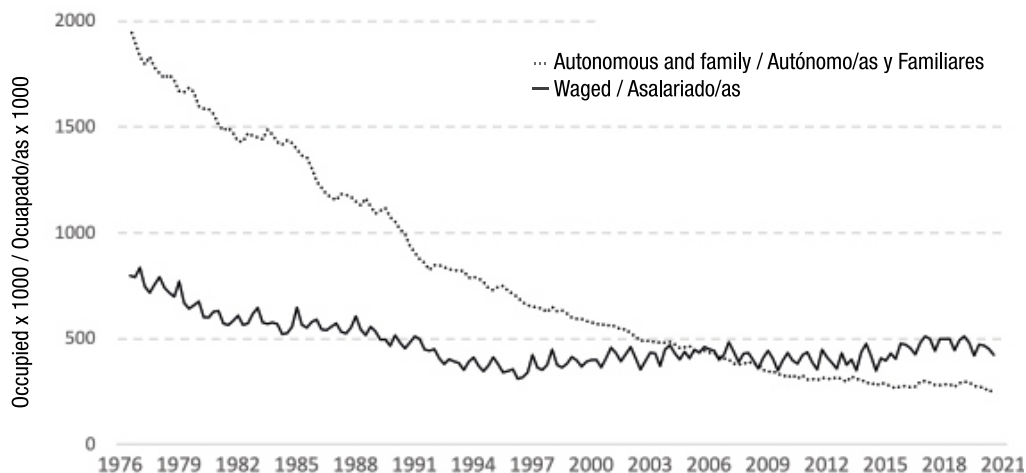
Exodus and deagrarianization lead to a situation of rural decline that became evident at the end of the 1980s. In this context, a

⁴ The intensity of the drop in household assets during the 10-to-1 period produces in Figure 2 the illusion of a slight decline in the number of wage earners when the drop is also intense at 2-to-1 between the mid-1970s and the late 1990s.

regla general, estos hogares por su condición de empresarios y propietarios agrícolas se asimilan como agricultura familiar, el hecho de que nadie más del hogar sea agricultor, los aleja en la práctica de dicha categoría. Como puede apreciarse del total de hogares que declaran ocupación en actividades agropecuarias, más de las dos terceras partes, el 70 %, lo hacen únicamente como asalariados. Los datos nos muestran una agricultura fuertemente profesionalizada, industrializada y alejada de la definición de agricultura familiar³.

En el Cuadro 2, si observamos la columna de hogares rurales- muestra también el progresivo alejamiento de la actividad agraria respecto de las áreas rurales. El 90 % de los hogares rurales no tiene presencia en la actividad agropecuaria. Este dato está en consonancia con la fuerte diversificación de actividades que mostraba el Cuadro 1, a la vez que nos ofrece una nueva perspectiva del alejamiento del mundo agrario respecto del mundo rural (Camarero, 2017). Así visto en otra dirección, en cuanto a la distribución de los hogares agrarios en función de los lugares de residencia, descubrimos que el 38 % de estos hogares se localiza en áreas urbanas. Principalmente los asalariados del sector agropecuario -que constituyen el grupo mayoritario- residen en áreas urbanas, mientras que el reducido grupo de hogares considerado como agricultura familiar se concentra en las áreas rurales.

³La FAO exige para denominar a una explotación como familiar, que la producción agraria esté realizada por una familia y que sea llevada a cabo principalmente mediante mano de obra familiar

Figure 2. Evolution of agricultural employment by occupational status 1976-2020.**Figura 2.** Evolución de la ocupación agraria por situación profesional 1976-2020.

Data from the 2nd quarter of 1976 to the 3rd quarter of 2020.

Datos desde el 2º trimestre de 1976 al 3º de 2020.

Source: Labor Force Survey, EPA. Own elaboration.

Fuente: Encuesta de Población Activa. EPA. Elaboración Propia.

strong political intervention took place within the then still called European Economic Community. In those years, there was a substantive change in the orientation of public policies, which until then had been focused on agricultural modernization and reconversion. The GATT agreements - Uruguay Round - in which, under US pressure, direct aid to agricultural production was deregulated, marked a milestone in the conception of rural policies (Etxezarreta, 2006). The aid to products that had determined the Common Agricultural Policy (CAP) as an engine of growth

La desagrarización ha derivado en un proceso de crecimiento corporativo y de salarización (Figura 2). Se trata de una actividad cada vez más industrializada. La pérdida de importancia como ocupación y de su centralidad directriz en los núcleos rurales, no quiere decir que haya perdido peso económico. Al contrario, la actividad agraria, simplemente ha adelgazado en mano de obra, mientras ha crecido en capital. La figura muestra que la desagrarización ha supuesto la pérdida de activos familiares. Mientras que comparativamente el volumen de asalariados se ha reducido

and post-war reconstruction was replaced by aid to rural development and, progressively, to multifunctionality and the incorporation of environmental services. In the European Union as a whole, Leader programs were launched.

LEADER programs were the first public initiative designed to halt the process of economic and social deterioration in disadvantaged rural areas. They were innovative and introduced for the first time a territorial approach and a perspective close to endogenous and integrated development (Esparcia, Noguera & Pitarch, 2000). The implementation of the program favored an initial collective commitment of local agents which, beyond the investment successes, contributed to generate cohesion and social capital around these development projects.

In Europe, the idea of the new rurality has been constructed from the process of rural restructuring, and in this sense, the effect of public policies has been fundamental, whose action can be summarized under the idea of reconversion, which has involved the application of the notion of multifunctionality - the product is not subsidized, but rather the producer is subsidized for changing production. Basically, the action of the policies has reconverted family farming into entrepreneurial agriculture and has boosted the development of new activities.

INHERITANCES: THE PERSISTENT "RURAL DIVIDE"

Rural areas have moved in recent years between processes of demographic and

de forma menos drástica⁴, y se observa incluso, un crecimiento durante el siglo XXI. Crecimiento que guarda relación con la presencia creciente de mano de obra extranjera, (Camarero & Pedreño 2021) y que es un síntoma de la incorporación de las áreas rurales a las corrientes migratorias transnacionales.

EL SOPORTE: LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Éxodo y desagrarización conducen a una situación de declive rural que resulta patente a finales de los años 80. En este contexto, se produce una fuerte intervención política dentro de la todavía entonces denominada Comunidad Económica Europea. En esos años se produce un cambio sustantivo en la orientación de las políticas públicas que hasta entonces se habían centrado en la modernización y reconversión agraria. Los acuerdos del GATT -Ronda de Uruguay- en los que, por la presión de USA se desregulan las ayudas directas a la producción agraria marcan un hito en la concepción de las políticas rurales (Etxezarreta, 2006). Se cambian las ayudas a productos que habían determinado la Política Agraria Común -PAC- como motor del crecimiento y reconstrucción de posguerra, por las ayudas al desarrollo rural y progresivamente a la multifuncionalidad y la incorporación de servicios ambientales. En el conjunto de la Unión Europea se ponen en marcha los programas Leader.

⁴La intensidad de la caída de los activos familiares durante el periodo de 10 a 1 produce en la Figura 2 la ilusión de un leve declive en el número de asalariados cuando la caída es también intensa de 2 a 1 entre mediados de los años 70 y finales de los años 90.

socioeconomic decline and continuous identity resignification. Rural inhabitants have experienced the closure of a model of socioeconomic insertion structured on urban dependence and have witnessed the novelty of the change brought about by productive restructuring, urban interconnection and the cultural shift as an engine of development. As we enter the 21st century, there has been a talking about the new rurality for half a century without having admitted the change. Undoubtedly, none of the before mentioned processes are new and, probably, the insistence on novelty is to maintain the focus on the transformations while the processes that have not changed are left hidden in the shadows. The document *The Future of the Rural World*⁵, which was the basis for the shift in the European Union from agricultural policies to rural policies, highlighted three major problems in European rural areas: pressure from the urban world, rural decline and the existence of marginal areas.

This trilogy of issues with little variation is still present today. After half a century of changes and modernization of productive structures, expansion of agribusinesses inserted in global markets, diversification and multifunctionality policies, integration of rural areas into environmental service economies, specific local development policies... we are facing the challenge of the rural void. Territories with low demographic density are the focus of attention of the new policies. Spain, but also other Mediterranean countries such as Portugal

⁵Communication from the Commission to the Council and the European Parliament (Document 7957/88).

Los programas LEADER son la primera iniciativa pública diseñada para frenar el proceso de deterioro económico y social de las áreas rurales desfavorecidas. Resultaron innovadores e introducían por primera vez un enfoque territorial y en una perspectiva cercana al desarrollo endógeno e integrado (Esparcia, Noguera & Pitarch, 2000). La puesta en marcha del programa favoreció un inicial compromiso colectivo de los agentes locales que, más allá de los éxitos en materia de inversiones, contribuyó a generar cohesión y capital social en torno a estos proyectos de desarrollo.

En el ámbito de Europa, la idea de nueva ruralidad se ha construido desde el proceso de reestructuración rural, siendo en este sentido fundamental el efecto que han tenido las políticas públicas, cuya acción podemos resumir bajo la idea de la reconversión que ha supuesto la aplicación de la noción de multifuncionalidad -no se subvenciona el producto, sino al productor por cambiar la producción-. Básicamente la actuación de las políticas ha reconvertido la agricultura familiar en agricultura empresarial y ha potenciado el desarrollo de nuevas actividades.

LAS HERENCIAS: LA PERSISTENTE "BRECHA RURAL"

Las áreas rurales se han movido en los últimos años entre procesos de declive demográfico, socioeconómico y de continua resignificación identitaria. Los habitantes rurales han experimentado el cierre de un modelo de inserción socioeconómica estructurado en la dependencia urbana y asistido a la novedad del cambio que su-

or Greece, but also the Nordic countries - Finland, Sweden - and the center of Europe such as the interior of Germany have been experiencing a continuous process of loss of vitality in their rural areas (ESPON, 2017), but also of America (Johnson & Litcher, 2019).

The new rurality has not altered the development model of the 20th century based on the spatial concentration of capital, labor, resources and talent. The so-called agglomeration economies (Rodríguez-Pose 2018) generate large peripheral territories while excluding their populations as actors of development. Li, Westlund and Liu (2019) add the growing marginality with respect to economic development experienced by rural areas within knowledge economies.

A good part of the rural areas are the *forgotten territories* pointed out by Rodríguez-Pose (2018). From that feeling arises under the slogan of Empty Spain an emerging rural political movement demands attention and shows the insufficiencies of equal access to the welfare state. They denounce the inadequacy of the development model and the dependence of rural areas on resources and social protection. Life in rural areas is a toll on the reduced accessibility to the full right of citizenship. In short, they claim to be considered citizens without any distinction regardless of the place of residence chosen. They express the profound discomfort of those who feel that their opportunities are continually diminished and that they have profound problems of access to the services and in-

pone la reestructuración productiva, la interconexión urbana y el giro cultural como motor de desarrollo. Entrados en el siglo XXI llevamos ya medio siglo hablando de nueva ruralidad sin haber admitido el cambio. Sin duda, nuevos ya no son ninguno de los procesos que señalamos y, probablemente la insistencia en la novedad sea para mantener el foco en las transformaciones mientras se dejan ocultas en la zona de sombra los procesos que no han cambiado. El documento *Futuro del Mundo Rural*,⁵ que fue el soporte para el giro en el seno de la Unión Europea de las políticas agrarias hacia políticas rurales, destacaba tres grandes problemas de las áreas rurales europeas: la presión del mundo urbano, el declive rural y la existencia de zonas marginales.

Esta trilogía de cuestiones sin apenas variación sigue hoy presente. Después de medio siglo de cambios y modernización de las estructuras productivas, de expansión de agronegocios insertos en mercados globales, de políticas de diversificación y multifuncionalidad, de integración de las áreas rurales en las economías de servicios ambientales, de políticas específicas de desarrollo local... nos encontramos ante el reto del vacío rural. Los territorios de baja densidad demográfica se sitúan en el foco de atención de las nuevas políticas. España, pero también otros países mediterráneos como Portugal o Grecia, pero también los Nórdicos -Finlandia, Suecia- y el centro de Europa como el interior de Alemania vienen experimentando un continuado proceso de pérdida de vitalidad en

⁵Comunicación de la Comisión al Consejo y Parlamento Europeo (Documento 7957/88).

struments of the Welfare State. Welfare, let us not forget, is a collective good.

Accessibility to collective services, opportunities and resources is the cornerstone for overcoming the disparities faced by rural environments. There are two modes. On the one hand, the virtual mode of accessibility through communication and information technologies. On the other hand, physical accessibility provided by transportation systems, particularly the personal automobile. A tool that has made it possible to make the territory porous like no other means.

Both forms of accessibility are essential instruments for making spatio-temporal conditioning factors more flexible and adapting them to the requirements of life in modern societies. They are, in this sense, determinants of the condition of citizenship and sources of inequality.

Due to its characteristics of low density and dispersion, the rural habitat presents a strong disadvantage in terms of accessibility. As we can see, in general terms, one fifth of rural households' report difficulties in accessing basic services such as food stores and daily consumption products (Table 3).

The challenge posed by access to welfare resources in rural areas can be moderated by implementing policies that favor universal and equal access. In fact, except for public transportation, rural public services maintain smaller differences in terms of accessibility than private services. For ex-

sus áreas rurales (ESPON, 2017), pero también de América (Johnson & Litcher, 2019).

La nueva ruralidad no ha alterado el modelo de desarrollo propio del Siglo XX basado en la concentración espacial de capital, mano de obra, recursos y talento. Las denominadas economías de aglomeración (Rodríguez-Pose 2018) generan grandes territorios periféricos y a la vez que excluyen a sus poblaciones como actores del desarrollo. Li, Westlund y Liu (2019) añaden la creciente marginalidad respecto del desarrollo económico que experimentan las áreas rurales dentro de las economías del conocimiento.

Buena parte de las áreas rurales son los *territorios olvidados* que señala Rodríguez-Pose (2018). Desde ese sentimiento surge bajo el eslogan de España Vacía un emergente movimiento político rural demanda atención y muestra las insuficiencias de acceso en igualdad de condiciones al estado del bienestar. Denuncian la insuficiencia del modelo de desarrollo y la dependencia de las áreas rurales respecto a los recursos y protección social. La vida en áreas rurales supone un peaje sobre la minorada accesibilidad al pleno derecho de ciudadanía. Reclaman en definitiva ser considerados ciudadanos sin distinción alguna con independencia del lugar de residencia elegido. Expresan el malestar profundo de quienes se sienten continuamente con oportunidades mermadas y con profundos problemas de acceso a los servicios e instrumentos de Estado del Bienestar. El bienestar, no lo olvidemos, es un bien colectivo.

Table 3. Percentage of people with difficulties in accessing different services.

Cuadro 3. Porcentaje de personas con dificultades para acceder a diferentes servicios.

	They have difficulty accessing / Tienen dificultades para acceder		Utilizan / Utilizan	
	Rural Area / Zona Rural	Total Spain / Total España	Rural Area / Zona rural	Total Spain / Total España
to stores or other points of sale of food and other daily use items / a tiendas u otros puntos de venta de artículos de alimentación y otros de uso diario	20,8 %	12,4 %	97,4 %	97,1 %
to banking services / a los servicios bancarios	22,1 %	13,7 %	97,6 %	97,7 %
to postal services / a los servicios postales	19,9 %	16,5 %	61,7 %	62,5 %
To public transportation / al transporte público	21,5 %	10,0 %	33,7 %	58,8 %
to primary health care services / a los servicios sanitarios de atención primaria	21,4 %	14,0 %	95,1 %	95,5 %
to compulsory schools / a centros de enseñanza obligatoria	17,9 %	13,8 %	25,8 %	26,3 %

Rural area according to degree of urbanization.

Zona rural según grado de urbanización.

Source: Living Conditions Survey. INE. 2012. Own elaboration.

Fuente: Encuesta de condiciones de vida. INE. 2012. Elaboración propia.

ample, postal services or basic education services show, in the opinion of users, similar accessibility between rural and urban areas. However, other daily services, such as food and banking, maintain higher differences that penalize rural areas in terms of access difficulties (Table 3). The analysis of the data suggests that the greatest differences in accessibility between rural and urban dwellers are found in the area of consumption through the concurrence of private operators.

It is also foreseeable that the accessibility gap will grow, in the case of public services,

La accesibilidad a los servicios, oportunidades y recursos colectivos es la pieza angular para superar las disparidades que afrontan los entornos rurales. Hay dos modos. Por un lado, el modo virtual de accesibilidad a través de las tecnologías de la comunicación y de la información. Por otro lado, la accesibilidad física que procuran los sistemas de transporte, y de manera particular, el automóvil personal. Un instrumento que ha permitido hacer poroso el territorio como ningún otro medio.

Ambas formas de accesibilidad constituyen instrumentos imprescindibles para

as a result of budget cuts, new forms of service provision affecting healthcare, the entry of private operators in other services such as postal services, and the forms of concentrated service provision affecting private and public operators in general. In the case of private services, moreover, the criterion of adjusting service thresholds according to the size of demographic districts generates large, underserved areas in places of low density.

Accessibility in rural areas can be improved through mobility. However, it is observed that the great deficiency is precisely the provision of public transportation. Table 3 shows that while there are no appreciable differences in the use of basic services between rural and urban areas, there are noticeable differences in the case of transportation. This service is only used by a third of rural inhabitants. In addition, the small number of rural users makes it very difficult to access this service. There is no public transportation in rural areas, and when it is available, it is difficult to use -timetables, frequencies, routes-. The fundamental alternative, therefore, is the use of the private automobile, which has become an essential element of contemporary rural life. But private mobility, both in terms of cost and in the case of aging and dependent populations, for whom it is not a possible resource, only further increases inequalities.

Table 3 also shows the exclusionary nature of rural residence in terms of access to basic services of the welfare state, such as health and education, and which imply

flexibilizar y adaptar los condicionantes espacio-temporales a los requerimientos de la vida en las sociedades modernas. Son, en este sentido, determinantes de la condición de la ciudadanía y también fuentes de desigualdad.

El hábitat rural debido a sus características de baja densidad y dispersión, el hábitat rural presenta una fuerte desventaja de accesibilidad. Como podemos apreciar, en líneas generales, la quinta parte de los hogares rurales declaran dificultades para acceder a servicios básicos como tiendas de alimentación y productos de consumo diario (Cuadro 3).

El desafío que supone para el medio rural el acceso a los recursos del bienestar puede ser moderado mediante la puesta en marcha de políticas que favorezcan un acceso universal e igualitario. De hecho, observamos que -a excepción del transporte público, los servicios públicos rurales mantienen unas diferencias menores, en cuanto a nivel de accesibilidad, que los servicios privados. Por ejemplo, los servicios postales o de enseñanza básica muestran, a juicio de los usuarios, una accesibilidad similar entre las áreas rurales y las urbanas. Sin embargo, otros servicios cotidianos como los de alimentación o la banca, mantienen diferencias más elevadas que penalizan a las áreas rurales en cuanto a dificultades de acceso (Cuadro 3). El análisis de los datos sugiere que es en el ámbito del consumo por la concurrencia de operadores privados donde se encuentran las mayores diferencias de accesibilidad entre habitantes rurales y urbanos.

a de facto consideration of minority citizenship. This raises another question of accessibility to services beyond mobility. The current capacity for remote service delivery -remote education or telemedicine- shows other ways for public policies to extend welfare beyond territorial conditioning factors.

The rural gap is the set of urban-rural differences that refer to the continuous inability experienced by rural areas to reach the standards of quality of life, services and vital opportunities and that can be expressed through the cumulative effect of different concentration processes -demographic and economic-, and of differences in terms of accessibility. (Camarero & Oliiva, 2019).

The European Union (European Commission, 2008) identifies the persistence of these differences. We are facing a concatenation of vicious circles. The circle of demographic decline deteriorates the possibility of population revitalization in many rural areas (youth migration, aging). The circle of accessibility (deterioration of infrastructures, erosion of economic potential); the circle of training (low educational level, lack of qualifications, low employability); and the circle of the labor market (deterioration of local employment, professional emigration and loss of talent). These four spheres of rural problems (demographics, accessibility, education and the labor market) interact to produce veritable spirals of deteriorating local conditions that amplify urban-rural differences in terms of opportunities for vital development.

Es previsible, además, que la brecha de la accesibilidad crezca, en el caso de los servicios públicos, como resultado del recorte presupuestario experimentado, por las nuevas formas de prestación de servicios que afectan a la sanidad, por la entrada de operadores privados en otros servicios como los postales, y por las formas de prestación concentrada que afectan en general a operadores privados y públicos. En el caso de los servicios privados, además, el criterio de ajuste a umbrales de servicio en función del tamaño de distritos demográficos genera grandes áreas desatendidas en lugares de baja densidad.

La accesibilidad en áreas rurales puede mejorar a través de la movilidad. Sin embargo, observamos que la gran carencia es precisamente la prestación de transporte público. El Cuadro 3 muestra que mientras no hay diferencias apreciables en el uso de los servicios básicos entre áreas rurales y urbanas, las hay de forma notoria en el caso del transporte. Este servicio solo es utilizado por una tercera parte de los habitantes rurales. Pero además el reducido conjunto de usuarios rurales incide en destacar elevadas dificultades de acceso. No hay transporte público en áreas rurales y cuando lo hay es difícil su uso -horarios, frecuencias, recorridos-. La alternativa fundamental, por lo tanto, es el recurso al automóvil privado que se ha convertido en un elemento esencial de la vida rural contemporánea. Pero la movilidad privada tanto por costes como en el caso de poblaciones envejecidas y dependientes, para quienes no es un recurso posible, no hace sino aumentar aún más las desigualdades.

The causes and effects that shape these circles feed the urban-rural divide. Community studies also distinguish between “poverty in rural areas” -derived from the relative disadvantage of these environments in terms of opportunity due to the difficulty of generating economies of agglomeration- and “poverty in rural areas” -referred to the social groups that increase their vulnerability due to the accumulation of deficiencies in these environments that increase the proportion of people at risk of exclusion.

DISCUSSION

As it is said before, not everything in the New Rurality is new. Indeed, we are witnessing an intense process of social change. In this text it has been synthetically addressed the transition that rural areas in Spain have undergone from subsistence economies to their integration into the globalized societies as a whole. The first stage is the modernization and integration of the economies into the market spheres, and the second is the absorption of the agrarian economies -familial and modernized- into the framework of the agrifood chains. In short, the new rurality implies the transition from an agrarian-based rurality to a rurality of consumption.

But this transition, the depeasantization and formation of a market agriculture, is in turn a process of shaping the Welfare State. Modernization and rural exodus have been an essential process in collective development, which has allowed the development of unified solidarity systems to establish an articulated system of social protection

El Cuadro 3 nos muestra también el carácter de exclusión que supone la residencia rural en el acceso a servicios básicos del estado del bienestar, como son la sanidad y la educación, y que suponen de facto una consideración de ciudadanía minorada. Se abre aquí otra cuestión de la accesibilidad a los servicios más allá de la movilidad. La capacidad actual para la prestación de servicios en remoto -educación a distancia o telemedicina- muestra otras vías que tienen las políticas públicas de extender el bienestar más allá de los condicionantes territoriales.

La brecha rural es el conjunto de diferencias urbano-rurales que refieren la continua incapacidad que experimentan las áreas rurales para alcanzar los estándares de calidad de vida, servicios y oportunidades vitales y que pueden ser expresados a través del efecto acumulativo de diferentes procesos de concentración -demográficos y económicos-, y también de diferencias en términos de accesibilidad. (Camarero & Oliva, 2019).

La Unión Europea (European Commission, 2008) identifica la persistencia de dichas diferencias. Nos encontramos ante una concatenación de círculos viciosos. El círculo de declive demográfico deteriora la posibilidad de revitalización poblacional de muchas áreas rurales (migración juvenil, envejecimiento). El círculo de la accesibilidad (precarización de infraestructuras, erosión del potencial económico); el círculo de la formación (bajo nivel educativo, descualificación, baja empleabilidad); y el círculo del mercado de trabajo (precarización del empleo local, emigración profe-

in the sphere of the nation-state. It is here where the reflection opens: This collective welfare project is established without the recognition of the rural-urban difference of departure. It is not a matter of returning to the *uncomfortable class* and the thesis of dependence in political terms of the peasantry of Teodor Shanin (1974), but of asking why the rural milieu remains a territory of weak citizenship. Above all, considering that precisely the economic integration of rural areas -and the displacement of their populations- has been a fundamental pillar of the conformation of modern welfare nation-states.

In short, we observe that the intense transformations and changes in rural areas have continued to be carried out under the inertia of this unequal rural-urban relationship. The reduction and difficulties of access to welfare services, the rural divide, makes rural inhabitants second-class citizens.

In short, we are witnessing cycles of change and strong economic transformation that, despite their novelty, are inert to the processes of inequality and to the recognition of the importance of small places and their contribution to the collective well-being of the people who live in them.

sional y pérdida de talento). Estas cuatro esferas de problemas rurales (demografía, accesibilidad, educación y mercado de trabajo) interactúan produciendo auténticas espirales de deterioro de las condiciones locales que amplifican las diferencias urbano-rurales en términos de oportunidades de desarrollo vital.

Las causas y efectos que configuran estos círculos alimentan la brecha urbano-rural. Los estudios comunitarios distinguen también entre la “pobreza de las áreas rurales” -derivada de la desventaja relativa que suponen estos entornos en términos de oportunidad por la dificultad de generar economías de aglomeración- y la “pobreza en las áreas rurales” -referida a los grupos sociales que incrementan su vulnerabilidad por la acumulación de las deficiencias en estos entornos que aumentan la proporción de personas en riesgo de exclusión.

DISCUSIÓN

Lo hemos repetido, no todo en la Nueva Ruralidad es nuevo. Efectivamente asistimos a un intenso proceso de cambio social. En este texto hemos abordado de forma sintética la transición que han experimentado las áreas rurales de España desde las economías de subsistencia hasta su integración en el conjunto de sociedades globalizadas. En un primer momento se experimenta la modernización y la integración de las economías dentro de las esferas del mercado y en un segundo momento la absorción de las economías agrarias -familiares y modernizadas- en el marco de las cadenas agroalimentarias. En definitiva, la nueva ruralidad supone el tránsito de una

End of English version

REFERENCES / REFERENCIAS

- Berry, B.J.L. (ed.) (1976). *The counterurbanization process: urban America since 1970*, In *Urbanization and Counterurbanization*, pp. 17-30. Sage, Beverly Hills.
- Camarero, L. (2017). Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas. *Mundo Agrario*, 18(37): e044. DOI: 10.24215/15155994e044
- Camarero, L., & Oliva, J. (2019). Thinking in rural gap: mobility and social inequalities. *Palgrave Communications* 5, 95. <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0306-x>
- Camarero, L., & Pedreño, A. (2021). Globalización y territorios: despoblación, geografías de la periferia y Ciudadanía. En: Ubasart-González, G. y Gomà, R. (Eds) *Vidas en Transición. (Re)construir la vida social*. Madrid, Tecnos.
- Clocke, P. (1997). Country Backwater to Virtual Village? Rural Studies and 'The Cultural Turn'. *Journal of Rural Studies*, 13 (4): 367-375.
- Esparcia, J., Noguera, J., & Pitarch, M. D. (2000). LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras. *Documents D'Analisi Geogràfica*, 37, 95-113.
- ESPON (2017). *Policy Brief: Shrinking rural regions in Europe. Towards smart and innovative approaches to regional development challenges in depopulating rural regions*. Posted on October 23, 2017.
- Etzezarreta, M. (2006). *La agricultura española en la era de la globalización*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- European Commission (1988). *The future of rural society. Commission communication transmitted to the Council and to the*

ruralidad de base agraria a una ruralidad de consumo.

Pero este tránsito, la descampesinización y conformación de una agricultura de mercado, es a su vez un proceso de conformación del Estado del Bienestar. La modernización y éxodo rural han sido un proceso esencial en el desarrollo colectivo, que ha permitido el desarrollo de sistemas solidarios unificados para establecer un sistema articulado de protección social en el ámbito del estado-nación. Es aquí donde se abre la reflexión: Este proyecto colectivo de bienestar se establece sin el reconocimiento de la diferencia rural-urbana de partida. No es objeto de volver la mirada sobre la *clase incómoda* y la tesis de la dependencia en términos políticos del campesinado de Teodor Shanin (1974) sino de preguntarse acerca de por qué el medio rural sigue siendo un territorio de ciudadanía débil. Sobre todo, teniendo en cuenta que precisamente la integración económica de las áreas rurales -y el desplazamiento de sus poblaciones- ha sido un pilar fundamental de la conformación de los modernos estados-nación del bienestar.

En definitiva, observamos que las intensas transformaciones y cambios en las áreas rurales han seguido realizándose bajo la inercia de esta relación desigual campo-ciudad. La reducción y dificultades de acceso a los servicios propios del bienestar, la brecha rural, convierte a los habitantes rurales a la condición de ciudadanos de segunda.

En definitiva, asistimos a ciclos de cambio y de fuerte transformación económica

- European Parliament, 29/07/ 1988 COM (88) 501.
- European Commission (2008). *Poverty and Social Exclusion in Rural Areas. Final Study Report*. Directorate-General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities. Unit E2
- González, J., & Gómez C. (2000). Profesión e Identidad en la Agricultura Familiar Española. *Revista Internacional de Sociología*, 58(27):41-69.
- Hervieu, B. (1992). Un impossible deuil: à propos de l'agriculture et du monde rural en France. *French Politics and Society*, 10 (4): 41-59.
- Johnson, K., & Litcher, D. (2019). Rural Depopulation: Growth and Decline Processes over the Past Century. *Rural Sociology*, 84(1): 3-27.
- Kayser, B (1990). *La Renaissance Rurale. Sociologia des campagnes du monde occidental*. París, Armand Colin.
- Lash, S., & Urry, J. (1994). *Economies of signs and space*. London: Sage.
- Li, Y., Westlund, H., & Liu, Y. (2019). Why some rural areas decline while some others not: An overview of rural evolution in the world. *Journal of Rural Studies*, 68, 135-143.
- Marsden, T., Lowe, P., & Whatmore, S. (Eds.) (1990). *Rural Restructuring*. David Fulton, London.
- Marsden, T., Murdoch, J., Lowe, P., Munton, R., & Flynn, A. (1993). *Constructing the Countryside*. London: UCL Press.
- que a pesar de la novedad resultan inertes a los procesos de desigualdad y al reconocimiento de la importancia de los pequeños lugares y a la contribución al bienestar colectivo de las personas que en ellos residen.

Fin de la versión en español

- Mendras, H. (1967). *La fin des paysans, innovations et changement dans l'agriculture française*. París, SEDEIS.
- Mendras, H. (1984). «Vingt ans après» (postface). En: *La fin des paysans*, 386-391, Le Paradou, Actes Sud.
- del Molino, S. (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner.
- Rodríguez-Pose, A. (2018). The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 11(1), 189-209.
- Sampedro, R. (1996). *Género y ruralidad. Las mujeres ante el reto de la desagrarización*. Madrid, Instituto de la Mujer.
- Shanin, T. (1974). *The Awkward Class. Political Sociology of Peasantry in a Developing Society. Russia 1910-1925*. Oxford, The Clarendon Press.